



## Quinto Boletín del estudio de Trayectorias delictuales: Identidad delictiva en jóvenes infractores de ley<sup>1</sup>

En el presente boletín se abordan los resultados que se obtuvieron en el estudio referido al modo en que los jóvenes infractores de ley se perciben a sí mismos. En la encuesta realizada en 2014, se incorporaron numerosas preguntas destinadas a conocer la percepción que tiene el joven de la actividad criminal; su conducta frente a posibles confrontaciones; lo que opina de los delitos en general; entre otras preguntas relativas a valores y creencias. Estos datos nos ayudan a caracterizar la identidad que se van forjando los jóvenes infractores, y nos permite identificar factores que favorecen la conformación de una identidad delictual que pudiese motivar el desarrollo de una carrera delictiva en el futuro.

Luego de analizar de manera descriptiva los datos obtenidos sobre identidad delictiva, se observa si los trastornos de dependencia a sustancias ejercen una influencia significativa sobre estas variables. Y por último, se analiza la influencia que tienen las variables de identidad delictiva sobre la conducta delictual de los jóvenes.

### Identidad.

Cuando se nos referimos a variables de identidad, estamos hablando del grado de acuerdo que tienen los participantes con algunos enunciados que se refieren a su personalidad y carácter, sus intereses, valores y convicciones. Además existen enunciados relativos al modo en que las jóvenes creen que el resto de la sociedad los percibe o etiqueta. Todas las preguntas que se realizaron emplean una escala de Likert, de manera que los jóvenes puedan manifestar su nivel de acuerdo con los enunciados.

En primer lugar, se les pregunta a los participantes el grado de acuerdo que tienen con la percepción de que son delincuentes (gráfico 1). Se les preguntó para esto si ellos mismos se consideran delincuentes, si ellos creen que sus familias los consideran delincuentes, y por último, si ellos creen que la gente de su población o barrio los consideran como tal. Se observa que en estas 3 preguntas los participantes se encontraron en su mayoría en desacuerdo, con un 63%, 71% y 53% indicando esto en cada una de las preguntas. Por el otro lado, se observa que 26% de los jóvenes estima que su población o barrio si los consideran como delincuentes, y que 21% se consideran a sí mismos como tales. Llama la atención que el porcentaje sea más bajo en la percepción que tienen los jóvenes respecto de sus familias. Solo 15% se encuentra de acuerdo con que la familia los ve de ese modo. La diferencia entre este porcentaje con el porcentaje de acuerdo que tienen los jóvenes de considerarse a sí mismos como delincuentes puede deberse al hecho que los delitos que han cometido han sido más esporádicos o menos conocidos por los padres. Y por el otro lado, que este porcentaje sea más bajo para la familia que para el barrio puede deberse al hecho de que los delitos ocurren en su mayoría a puertas afuera, y que las actividades que los jóvenes realizan en el vecindario pueden ser mal vistas por los vecinos, lo que a su vez aumenta la percepción negativa que tienen ellos de su conducta. A continuación se les pregunta sobre el sentido de pertenencia e identificación que sienten los jóvenes con el mundo delictual (gráfico 2). En primer lugar se les preguntó si se encontraban de acuerdo con que ellos tienen mucho en común con las personas que

<sup>1</sup>Este boletín fue realizado gracias al patrocinio de la Fundación San Carlos de Maipo. Los datos recopilados provienen del proyecto Fondecyt Regular N°1121107, titulado “Trayectorias delictuales y uso de drogas en infractores adolescentes”.

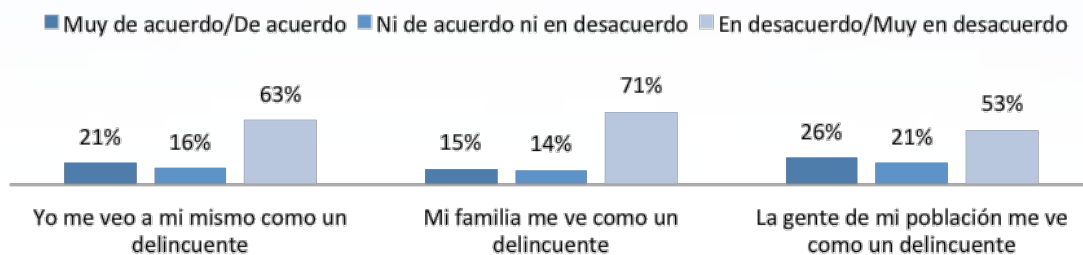


Gráfico 1.

cometen delitos, y se puede observar que el porcentaje de jóvenes que se encuentra de acuerdo es casi equivalente a los que no— 48% y 51% respectivamente. Se les pregunta luego de esto si se sienten acogidos entre el grupo de conocidos que tiene que están metidos en la delincuencia, y aquí se ven diferencias más significativas. 39% de los jóvenes indica encontrarse de acuerdo con esta afirmación, mientras que 60% no lo está. Se observa una tendencia clara en cambio, es en la percepción que tienen los jóvenes de pertenecer a una banda que se dedica a cometer delitos. Se observa que una amplia mayoría de los jóvenes declara que se encuentra en desacuerdo con esto, con un 16% de los jóvenes indicando encontrarse de acuerdo.

A continuación también podemos observar que no existe una tendencia clara respecto de si los jóvenes consideran que la mayoría de sus amigos delinquen o no, encontrándose muy parejo el porcentaje de jóvenes que se encuentra de acuerdo con esto con los que se encuentran en desacuerdo— 38% y 36% respectivamente (ver gráfico 3).

Se les pregunto también a los jóvenes el grado de

acuerdo que estos tienen sobre distintos enunciados orientados a observar la valorización de su conducta delictual. Podemos comprender la valorización de la conducta delictual como la legitimación de las actividades delictivas como un modo de conducta aceptable como también una disposición general de violar la ley para lograr otros objetivos. Se les preguntó a los jóvenes si se encontraban de acuerdo con que siempre se debe hacer lo que uno quiere, y si estos realizan actividades que saben que son incorrectas. Se observa aquí que la mayor parte de los jóvenes se encuentran de acuerdo con ambos enunciados, encontrándose de acuerdo el 49% de los jóvenes con el primer enunciado, y 45% con el segundo. De este modo que los jóvenes se sienten poco inclinados a dejar realizar sus actividades, aun sabiendo que algunas de ellas son socialmente incorrectas. Resulta interesante respecto de esto observar que a pesar de lo indicado anteriormente, el porcentaje de jóvenes que considera realizar actividades ilegales de modo más frecuente que la persona promedio es bajo, siendo del 22%. En cambio, el porcentaje de jóvenes que se encuentra en desacuerdo con el enunciado llega al 55%. Se observa entonces que si bien los jóvenes si se percatan de que realizan

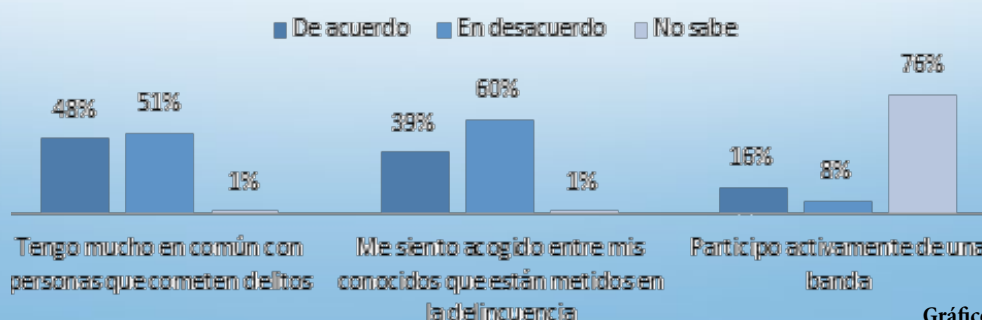


Gráfico 2



Gráfico 3.

cosas que son incorrectas, no estiman que estas sean necesariamente ilegales, o estiman que todas las personas lo hacen. Por último, cuando se les preguntó si consideraban entendible que una persona robase para ganarse la vida, 38% de los jóvenes respondió afirmativamente, y 60% indicó que estaban en desacuerdo.

Otro aspecto que se les preguntó se refiere a su valoración que tienen del delito (gráfico 4). Cuando se les pregunta si han tenido alguna época en su vida en donde se han dedicado exclusivamente a robar, la mayoría respondió afirmativamente: 52% de los jóvenes indican que han tenido una época así en la vida, y 47% indica no haberlo hecho. Por último, se les pregunta si actualmente el robo es el modo en que se ganan la vida. La gran mayoría de los jóvenes indicó que no, pero sigue siendo considerable que 21% de los jóvenes haya respondido afirmativamente a esta pregunta.

#### Identidad delictual y consumo de sustancias.

Luego de realizar una descripción simple de los datos sobre auto percepción de la identidad de los jóvenes, estos se cruzan con las variables de dependencia a sustancias y comisión de delitos, con el fin de observar si existe una relación significativa entre estas variables. En primer lugar entonces, se quiso observar si la de-

pendencia a distintos tipos de sustancias influye en el modo en que los jóvenes infractores se identifican a sí mismos (tabla 1). Respecto de la auto identificación del joven como un delincuente, se ve que la dependencia a sustancias no influye mucho. Solo se observa que el porcentaje de jóvenes que se encuentra en desacuerdo con que se considera a sí mismo como delincuente es significativamente más bajo entre aquellos que presentan dependencia a la marihuana respecto de los que no presentan dependencia a esta sustancia. Con las demás sustancias, no se observan diferencias significativas. Se observan diferencias más importantes respecto de la percepción que tienen los jóvenes de que sus familias los ven como delincuentes. Con la marihuana, se observa algo parecido que con la autopercepción de los jóvenes: el porcentaje de jóvenes que se encuentra en desacuerdo con la afirmación de que sus familias los ven como delincuentes es significativamente menor entre los jóvenes que presentan dependencia que entre los que no. Esta vez, sin embargo, ocurre lo inverso entre los jóvenes que presentan dependencia a la cocaína o pasta base. En esta oportunidad observa que el porcentaje de jóvenes que están de acuerdo con que sus familias los ven como delincuentes es significativamente más alto en los jóvenes que presentan dependencia a esta sustancia que

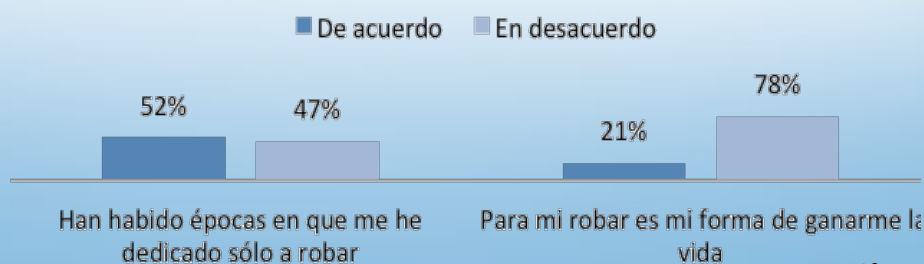


Gráfico 4.



Tabla 1.		Tipología alcohol		Tipología marihuana		Tipología cocaína y pasta base	
		No presenta dependencia	Presenta dependencia ambos años	No presenta dependencia	Presenta dependencia ambos años	No presenta dependencia	Presenta dependencia ambos años
Yo me veo a mi mismo como un delincuente	De acuerdo	21,5%a,b	36,4%b	15,5%a	28,0%a	14,5%a	33,3%a,b
	En desacuerdo	63,0%a	48,5%a	75,7%a	49,5%b	69,7%a	58,3%a,b
Mi familia me ve como un delincuente	De acuerdo	14,9%a	24,2%a	11,7%a	18,3%a	10,4%a	33,3%b
	En desacuerdo	71,8%a,b	51,5%b	81,6%a	62,4%b	77,8%a	50,0%a,b
La gente de mi población me ve como un delincuente	De acuerdo	23,8%a	39,4%a	18,4%a	31,2%a	18,1%a	66,7%b
	En desacuerdo	58,0%a	33,3%b	68,9%a	37,6%b	61,5%a	16,7%b

Nota: Los valores de la misma fila y subtabla que no comparten el mismo subíndice son significativamente diferentes en  $p < ,05$ .

entre los jóvenes que no presentan dependencia. Por último, la percepción de los jóvenes de que las personas de su población los ven como delincuentes es el indicador que más varía según la dependencia de los jóvenes. En primer lugar, se observa que el porcentaje de jóvenes que indica encontrarse en desacuerdo con que su población los considera unos delincuentes es significativamente más bajo entre los jóvenes que presentan dependencia a cualquiera de las sustancias—alcohol, marihuana, y cocaína o pasta base— que entre los que no. Y por el otro lado, se observa nueva-

mente que el porcentaje de jóvenes que se encuentra de acuerdo con que su población los considera delincuentes es significativamente más alto entre quienes presentan una dependencia a la cocaína o pasta base que entre los que no.

Luego de esto, se analizan las percepciones de los jóvenes sobre su pertenencia al mundo delictual según su dependencia a sustancias (tabla 2). La afirmación “me siento acogido entre mis amigos que están metidos en la delincuencia” también presenta diferencias

Tabla 2.		Tipología alcohol		Tipología marihuana		Tipología cocaína y pasta base	
		No presenta dependencia	Presenta dependencia	No presenta dependencia	Presenta dependencia	No presenta dependencia	Presenta dependencia
Tengo mucho en común con personas que cometen delitos	De acuerdo	42,5%a	54,5%a	32,0%a	61,3%b	40,3%a	66,7%a,b
	En desacuerdo	55,8%a	45,5%a	67,0%a	36,6%b	58,4%a	33,3%a,b
Me siento acogido entre mis conocidos que están metidos en la delincuencia.	De acuerdo	29,8%a	57,6%b	28,2%a	51,6%b	33,5%a	58,3%a,b
	En desacuerdo	68,5%a	42,4%b	69,9%a	47,3%b	65,2%a	41,7%a,b
Participo activamente de una banda	De acuerdo	16,0%a	18,2%a	8,7%a	24,7%b	11,8%a	33,3%a,b
	En desacuerdo/	77,9%a	66,7%a	86,4%a	65,6%b	80,5%a	58,3%a,b



		Tipología alcohol		Tipología marihuana		Tipología cocaína y pasta base	
		No presenta dependencia	Presenta dependencia	No presenta dependencia	Presenta dependencia	No presenta dependencia	Presenta dependencia
La mayoría de mis amigos delinquen	De acuerdo	34,3%a	42,4%a	25,2%a	44,1%b	32,1%a	66,7%b
	En desacuerdo	37,6%a	27,3%a	51,5%a	21,5%b	39,4%a	16,7%a

estadísticas significativas según si los jóvenes son dependientes al alcohol o la marihuana: el porcentaje de jóvenes que se encuentran de acuerdo con esta afirmación es más alto entre quienes presentan estas dependencias que entre los que no, y el porcentaje que se encuentra en desacuerdo es más bajo también entre quienes presentan dependencia. Se observa por último que el porcentaje de jóvenes que se encuentran de acuerdo con que ellos tienen mucho en común con personas que cometen delitos es significativamente más alto entre los que presentan dependencia a la marihuana que en los que no; y que el porcentaje de jóvenes que se encuentra de acuerdo con que sea entendible robar para ganarse la vida es más alto entre quienes presentan dependencia al alcohol. Respecto de la tercera afirmación — “participo activamente en una banda” — se observa que solo existen diferencias estadísticamente significativas entre los dependientes y no dependientes a la marihuana. En primer lugar, se observa que el porcentaje de jóvenes que se encuentra de acuerdo con que participa activamente en una banda es significativamente más alto entre los jóvenes que presentan dependencia a esta sustancia. Y por el otro lado, el porcentaje de jóvenes que se encuentra en des-

acuerdo es significativamente más bajo entre quienes presentan dependencia a la sustancia.

En segundo lugar, se observa cuál es la relación que tiene el joven con pares que presentan conductas desviadas según la prevalencia de consumo que presentan (tabla 3). En primer lugar, se observa que la dependencia al alcohol no genera diferencias significativas entre los jóvenes que se encuentran de acuerdo o desacuerdo con las afirmaciones analizadas en la tabla 2. Si se observan diferencias con los jóvenes que presentan dependencia a las otras sustancias. Frente a la afirmación de que la mayoría de los amigos de los jóvenes delinquen, se observa que el porcentaje de jóvenes que se encuentra de acuerdo con esta afirmación es significativamente mayor entre los jóvenes que son dependientes a la marihuana, o a la cocaína o pasta base, que los que no. Asimismo, se observa que el porcentaje de jóvenes que se encuentra en desacuerdo con esta afirmación es significativamente menor entre los que si son dependientes a la marihuana que en los que no.

Se analizó también se existen diferencias estadística-

		Tipología alcohol		Tipología marihuana		Tipología cocaína y pasta base	
		No presenta dependencia	Presenta dependencia	No presenta dependencia	Presenta dependencia	No presenta dependencia	Presenta dependencia
Hago cosas que sé que son incorrectas	De acuerdo	40,3%a	60,6%a	33,0%a	54,8%b	38,9%a	66,7%a,b
	En desacuerdo	42,0%a	18,2%b	48,5%a	26,9%b	43,4%a	16,7%a,b
Siempre hay que hacerlo que uno quiere	De acuerdo	50,8%a	57,6%a	41,7%a	51,6%a	47,5%a	66,7%a
	En desacuerdo	24,9%a	12,1%a	31,1%a	19,4%a	24,9%a	8,3%a



Tabla 5.		Tipología alcohol		Tipología marihuana		Tipología cocaína y pasta base	
		No presenta dependencia	Presenta dependencia ambos años	No presenta dependencia	Presenta dependencia ambos años	No presenta dependencia	Presenta dependencia ambos años
Ha habido épocas en que me he dedicado sólo a robar.	De acuerdo	46,4%a	75,8%b	35,9%a	63,4%b	46,2%a	83,3%b
	En desacuerdo	52,5%a	24,2%b	62,1%a	35,5%b	52,5%a	16,7%b
Para mi robar es mi forma de ganarme la vida.	De acuerdo	17,7%a	39,4%b	12,6%a	28,0%b	15,8%a	33,3%a,b
	En desacuerdo	80,7%a	60,6%b	86,4%a	69,9%b	81,9%a	66,7%a,b

mente significativas en la valorización de la conducta delictual de los jóvenes según si estos presentan dependencia a sustancias (tabla 4). En esta oportunidad, se evidencia que solo la dependencia a la marihuana generó diferencias significativas. Respecto de si los jóvenes perciben que hacen cosas que son incorrectas, se observa que el porcentaje de los que se encuentran de acuerdo es significativamente más alto para los que presentan dependencia respecto de los que no. Por el otro lado, el porcentaje de jóvenes que se encuentra en desacuerdo es significativamente más bajo entre los jóvenes que presentan dependencia a la marihuana o al alcohol, en comparación con los que no.

A continuación se analizaron los porcentajes de acuerdo y desacuerdo a distintas afirmaciones referidas a la postura de los entrevistados sobre la actividad

delictual (tabla 5). En esta ocasión, se observa que la dependencia a sustancias si genera diferencias significativas en el grado de acuerdo y desacuerdo para las distintas afirmaciones. La más sobresaliente corresponde a la afirmación que indica que los jóvenes han tenido épocas en donde se han dedicado exclusivamente a robar. Aquí se ve que el porcentaje de jóvenes que se encuentra de acuerdo con esta afirmación es significativamente más alto entre quienes presentaron dependencia a cualquiera de las sustancias que entre los que no; y también sucede que el porcentaje de los que se encuentran en desacuerdo con esta afirmación es más bajo entre quienes presentan dependencia. En segundo lugar, la afirmación “para mi robar es mi forma de ganarme la vida” presenta diferencias estadísticamente significativas según la dependencia al alcohol o la marihuana: el porcentaje de jóvenes que

Tabla 6.		Yo me veo a mi mismo como un delincuente		Mi familia me ve como un delincuente		La gente de mi población me ve como un delincuente	
		De acuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	En desacuerdo
Si cometió o no cometió delito	No cometió delito	16,9%a	61,1%b	17,0%a	57,8%b	22,8%a	65,0%b
	Si cometió delito	83,1%a	38,9%b	83,0%a	42,2%b	77,2%a	35,0%b
	Cometió delito no violento	56,9%a	32,6%b	59,6%a	33,0%b	55,7%a	28,2%b
	cometió delito violento	26,2%a	6,2%b	23,4%a	9,2%b	21,5%a	6,7%b



se encuentran de acuerdo con esta afirmación es más alto entre quienes presentan estas dependencias que entre los que no, y el porcentaje que se encuentra en desacuerdo es más bajo también entre quienes presentan dependencia.

#### Identidad delictual y reincidencia delictiva.

En segundo lugar, se busca observar la influencia que tienen los distintos aspectos de la identidad delictiva que tienen los jóvenes sobre su reincidencia, y el tipo de delitos que cometen. En primer lugar entonces, se quiere observar si existen diferencias significativas entre el tipo de delito que cometen los jóvenes según si se perciben ellos mismos como delincuentes o no, o según como ellos creen que los perciba su familia o población (tabla 6). En general se observa que la percepción que tienen los jóvenes influye de manera muy significativa en su reincidencia delictiva. En primer lugar se observa que el porcentaje de jóvenes que reincidió es significativamente más alto entre quienes se encuentran de acuerdo con que se ven a sí mismos como delincuentes respecto de los que se encuentran en desacuerdo. Esta diferencia es significativa tanto para los jóvenes que cometieron delitos no violentos como violentos al momento de reincidir. De manera similar, se observan diferencias significativas entre quienes cometen delitos según si perciben que su familia o su población los considera como delincuentes o no. De este modo, el porcentaje de jóvenes que cometió delitos, cometió delitos no violentos, o cometió

delitos violentos, es significativamente más alto entre aquellos que si consideran que son vistos como delincuentes por su familia o población respecto de los que no.

Se analiza también si el porcentaje de jóvenes que reincidió es más alto o no según la visión normativa que tengan respecto de la actividad delictual (tabla 7). Se observa en primer lugar que el porcentaje de jóvenes que si cometió delitos, y cometió delitos no violentos de manera específica, es significativamente más alto entre los que afirman tener mucho en común con personas que cometen delitos que en los que no lo afirman. Luego podemos observar que el porcentaje de reincidentes, y reincidentes no violentos, es más alto entre quienes afirman que se sienten acogidos entre los conocidos que cometen delitos. Se observa además que el porcentaje de jóvenes que cometen delitos violentos es significativamente más alto entre los que afirman que se sienten acogidos por sus conocidos delincuentes en comparación a los que no afirman esto. También se observa que el porcentaje de jóvenes que cometió delito, y los que cometieron delitos violentos en específico, es significativamente más alto entre los que indican participar activamente en una banda que los que no lo hacen.

Se observa luego si la reincidencia, y la reincidencia de distintos tipos de delitos, varían según si el joven tiene muchos amigos que cometen delitos (tabla 8). Se

Tabla 7.		Tengo mucho en común con personas que cometen delitos		Me siento acogido entre mis conocidos que están metidos en la delincuencia		Participo activamente de una banda	
		De acuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	En desacuerdo
Tipo de reincidencia	Si cometió delito	74,8%a	33,1%b	76,7%a	37,8%b	79,6%a	46,6%b
	Cometió delito no violento	58,5%a	23,6%b	59,2%a	28,1%b	53,1%a	36,8%a
	cometió delito violento	16,3%a	9,6%a	17,5%a	9,7%b	26,5%a	9,8%b



Tabla 8.		La mayoría de mis amigos delinquen	
		De acuerdo	En desacuerdo
Tipo de reincidencia	Si cometió delito	71,8% <sup>a</sup>	32,7% <sup>b</sup>
	Cometió delito no violento	55,6% <sup>a</sup>	25,5% <sup>b</sup>
	cometió delito violento	16,2% <sup>a</sup>	7,3% <sup>a</sup>

observa en primer lugar entonces, que el porcentaje de jóvenes que cometieron delito, y que cometieron delitos no violentos en específico, es significativamente más alto entre aquellos que se encuentran de acuerdo con que la mayoría de sus amigos delinquen que entre aquellos que se encuentran en desacuerdo con esto. De modo que podría haber una relación entre tener muchos conocidos que comenten delitos con la comisión de delitos no violentos, y que también habría relación entre participar en una banda y cometer delitos violentos.

Se analiza también si existen diferencias significativas entre el porcentaje de jóvenes que reincide según la valorización que otorguen a la conducta delictual (tabla 9). Se observa que no existen diferencias entre el porcentaje de reincidentes según si estos se encuentran o no de acuerdo con que siempre hay que hacer lo que uno quiera. Si se observan diferencias según la afirmación de si saben que hacen cosas que son incorrectas. Se observa que el porcentaje de jóvenes que reincide, y que reincide con delitos no violentos, es significativamente más alto entre aquellos que se encuentran de acuerdo con esa afirmación comparado con los que no.

Finalmente, se analiza también si el porcentaje de jóvenes que reincidió es más alto o no según su percepción y dedicación a la actividad delictual (tabla 10). Se observa en primer lugar que el porcentaje de jóvenes que si cometió delitos, y cometió delitos no violentos de manera específica, es significativamente más alto entre los que afirman ganarse la vida robando o haber tenido una época en donde se dedicaron a robar, respecto de los jóvenes que no afirman esto. Luego se observa que el porcentaje de reincidentes, y reincidentes violentos, es más alto entre quienes afirman que han tenido épocas en donde se han dedicado solo a robar, que en los jóvenes que no afirman esto.

#### Síntesis.

En el presente boletín se investigó qué es lo que piensan los jóvenes infractores de si mismos y de la actividad delictiva. Las preguntas del estudio permiten observar su autopercepción, su vinculación con otros delincuentes, su valoración de la actividad delictiva, y su percepción respecto de su actividad delictiva actual. Estos datos se analizan según su frecuencia dentro de la muestra, y según la prevalencia de un trastorno de dependencia de los jóvenes, y también según si estos reincidieron o no. En primer lugar, se observa que un quinto de los entrevistados se considera a si mismo

Tabla 9.		Hago cosas que sé que son incorrectas		Siempre hay que hacer lo que uno quiere	
		De acuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	En desacuerdo
Tipo de reincidencia	No cometió delito	26,8% <sup>a</sup>	70,1% <sup>b</sup>	40,5% <sup>a</sup>	51,3% <sup>a</sup>
	Si cometió delito	73,2% <sup>a</sup>	29,9% <sup>b</sup>	59,5% <sup>a</sup>	48,7% <sup>a</sup>
	Cometió delito no violento	57,2% <sup>a</sup>	20,5% <sup>b</sup>	44,4% <sup>a</sup>	38,2% <sup>a</sup>
	cometió delito violento	15,9% <sup>a</sup>	9,4% <sup>a</sup>	15,0% <sup>a</sup>	10,5% <sup>a</sup>





Tabla 10.		Han habido épocas en que me he dedicado sólo a robar		Para mi robar es mi forma de ganarme la vida	
		De acuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	En desacuerdo
Tipo de reincidencia	No cometió delito	31,1%a	64,3%b	15,9%a	55,2%b
	Si cometió delito	68,9%a	35,7%b	84,1%a	44,8%b
	Cometió delito no violento	50,9%a	28,7%b	63,5%a	34,4%b
	cometió delito violento	18,0%a	7,0%b	20,6%a	10,4%a

como un delincuente, y un cuarto de ellos considera que la gente de su población los estima de ese modo. Son menos en cambio, los que consideran que su familia los vea como delincuentes. Se observa también que 48% de los entrevistados consider que tienen mucho en común con las personas que cometen delitos, y 39% se siente cómo estando con sus conocidos que estan metidos en la delincuencia. Un tercio de los jóvenes también indica que la mayoría de sus amigos cometen delitos, con otro tercio indicando que esto no es así. Y por último, en lo que consideraba esta sección, la mayor parte de los entrevistados considera que siempre se debe hacer lo que uno quiere, y que hacen cosas que saben que son incorrectas, y más de la mitad de los entrevistados indica haber tenido un período en su vida en donde se dedicaron exclusivamente a robar.

Al observarse estas variables según la dependencia a sustancias que presentan los jóvenes se evidencia que el porcentaje de jóvenes que percibe que su población los considera unos delincuentes es significativamente más alto entre los jóvenes que si presentan dependencia a la cocaína o pasta base. Se observa también que el porcentaje de jóvenes que percibe que tiene mucho en común con delincuentes, que se siente acogido por ellos, y que han participado en una banda, es más alto entre los jóvenes que presentan dependencia a la marihuana. También es más alto el porcentaje de jóvenes que se dedican a robar entre los que presentan dependencia a la marihuana que los que no. Y por último, se observa que el porcentaje de jóvenes que han tenido un período en su vida en donde se han dedica

exclusivamente a robar es más alto en los jóvenes que presentan dependencia a cualquiera de las sustancias estudiadas en comparación a los que no presentan dependencia.

Por último, se evidencia que el porcentaje de jóvenes que ha reincidido cometiendo un delito violento es más alto entre aquellos que pertenecen a una banda, que se sienten acogidos por sus conocidos metidos en la delincuencia, o en aquellos que indican haber tenido una época en donde se dedicaron a robar, en comparación con los jóvenes que no indicaban ninguna de estas características. Por su lado, el porcentaje de jóvenes que reincidió con un delito no violento es más alto entre los jóvenes que tienen a muchos amigos metidos en la delincuencia, que indican saber que haer cosas incorrectas, o que han tenido una época en donde se han dedicado a robar, en comparación con jóvenes que no indican estas cosas. Por último, los jóvenes que se reconocen como delincuente, o que reciben que su su familia o población los considera tal, reinciden significativamente más para cualquier tipo de delito que los jóvenes que no perciben esto.